



La Ansiada Popularidad

Sociología, 29/07/2013



No hace falta ser un agudo observador para advertir las situaciones lamentables a las que lleva el hecho de convertirse en populares. Algo que transforma la ecología de las personas violenta y drásticamente, llevándolos a algunos de ellos a encontrarse con la muerte.

Pareciera un contrasentido, pero en realidad no lo es. Ya que frecuentemente es posible observar cómo afecta grandemente a las personas el hecho de convertirse, de un momento para otro, en populares. Sin embargo, el ser populares, es un objetivo de la inmensa mayoría de los jóvenes (*) y de los no tan jóvenes.

Quienes por todos los medios a su alcance buscan serlo, aún a costa de lo que sea. Un hecho reciente que sirve de ejemplo de lo que quiero significar, es como la enorme popularidad del Papa Francisco le ha cambiado totalmente la vida, desde el mismo instante que pasara de ser el Arzobispo de la Ciudad de Buenos Aires y Cardenal de la Iglesia católica a Obispo de Roma y consecuentemente Jefe Espiritual de la Iglesia Católica.

Fue así como al mismo instante de ser ungido Papa le fuera arrebatada su posibilidad de ser libre. Es decir, que le fuera cercenado el derecho a la libertad de caminar y trasladarse libremente por la calle y también a la posibilidad de volver a su propio hogar. Impidiéndole también volver al mundo al que pertenecía, de la misma manera que había llegado al mundo donde le fuera cambiada tan violentamente su forma de vida. Algo que evidentemente actuó como si hubiera sido víctima de un secuestro. Un secuestro que ahora lo condena a la imposibilidad del contacto humano que practicara desde siempre como una persona más de este mundo. Condenándolo también, a cambiar drásticamente sus costumbres de siempre, al cambiar las costumbres relativas a la cotidianeidad de sus actos. A otras personalidades de todos los ámbitos, conservando las distancias, les sucede algo parecido, cuando la popularidad y el éxito les golpean las puertas de su vida. Personalidades que deben trasladarse a miles de kilómetros para poder comportarse como personas comunes, realizando actos cotidianos y sencillos que sus popularidades les impiden realizar en sus países de origen. Buscando el objetivo de poder comportarse, en esos lugares donde son desconocidos, como uno más del montón. Algo que debería mostrarse para desmitificar el estilo de vida de quienes alcanzan la fama. Reivindicando el enorme valor de la privacidad y la intimidad que necesitamos todos los seres humanos para poder encontrarnos, entre otras cosas, con nosotros mismos.

(*) <http://www.lanacion.com.ar/1598052-ser-populares-la-peligrosa-obsesion-de-chicos-y-adolescentes>